

UNA PROPUESTA HOLÍSTICA DEL CONCEPTO DE EMPRENDIMIENTO

ARTÍCULO

Recibido: 15/05/2022 / Revisado: 30/05/2022 / Aceptado: 10/06/2022

Por:

Roger Mario Lino Valverde

Mónica Graciela Arauco Urzagaste

Facultad de Ciencias Empresariales UTEPSA

vicerector@utepsa.edu

A HOLISTIC PROPOSAL OF THE CONCEPT OF ENTREPRENEURSHIP

ABSTRACT

In this research initially the entrepreneurship and entrepreneur conceptualizations of different schools and authors are identified through a documentary survey, which covers data recorded from the seventeenth century to 2018, later these concepts are contrasted with related perspectives, and after an analytical reading, as a theoretical contribution, a holistic definition of entrepreneurship and entrepreneurial are proposed since both concepts are related.

RESUMEN

En esta investigación, inicialmente se identifican las conceptualizaciones de “emprendimiento” y “emprendedor” de diferentes escuelas y autores a través de un relevamiento documental, que abarca datos registrados desde el siglo XVII hasta el año 2018, posteriormente se contrastan estos conceptos con corrientes y perspectivas relacionadas, y después de una lectura analítica, como contribución teórica, se propone una definición holística del emprendimiento.

KEYWORDS

Entrepreneurship, entrepreneur, economic development.

PALABRAS CLAVE

Emprendimiento, emprendedor, desarrollo económico.

1. INTRODUCCIÓN

El emprendimiento y el emprendedor son elementos de amplio análisis en el mundo empresarial debido a la incidencia que ambos tienen en el desarrollo económico y social de una región. Asimismo, en el campo académico, las líneas de investigación y acción sobre emprendimiento van ganando cada vez más protagonismo por lo importante que es entender este fenómeno y también producir nuevos conocimientos y hallazgos para la formación de emprendedores.

Sin embargo, pese a ser temáticas muy estudiadas, en la literatura académica se presentan diferentes corrientes y enfoques como la económica, psicológica,

comportamental, social, cultural entre otras (Drucker, 2004; Enrique, 2008 Asencio y Vásquez, 2009; Rodríguez, 2009; Barrera, 2012; Arroyo, 2016) que han ido evolucionando con el tiempo, pero no se encuentra un consenso claro respecto a una definición para estos términos.

Son en menor grado las investigaciones destinadas a dar una definición sobre el emprendimiento, buscando un enfoque más de tipo sintético que descriptivo; tal es el caso de Herrera y Montoya (2013) quienes buscan dar una aproximación, caracterización y definición del emprendedor con una contextualización al emprendimiento en el Asia Pacífica. Sin embargo, no se logra identificar de forma clara y explícita esta definición en su investigación.

Por otro lado, Díez (2017, 2019) también concentra su investigación en el concepto de emprendedores, su origen evolución e interpretación; en el mismo concluye su investigación indicando que el concepto de emprendedor fue ligado con mayor énfasis al aspecto económico y empresarial, recomendando que tiene que ser una visión más integradora, multidimensional y transversal a otros ámbitos. Sin embargo, en esta investigación, tampoco se logra encontrar una definición clara de estos términos.

En este sentido, surge el presente artículo de revisión científica, con el objetivo de proponer una definición del término emprendimiento, después de realizar una revisión y análisis bibliográfico. Para ello se realizará una investigación bibliográfica, como se describe específicamente en el siguiente punto.

El principal aporte que se quiere dar, es una definición holística del término emprendedor y emprendimiento, después de realizar una descripción de las corrientes, enfoques, conceptualizaciones y perspectivas; para ser utilizado en los diferentes ámbitos donde la figura del emprendedor y el emprendimiento son el centro del desarrollo económico y social.

2. METODOLOGÍA

Para la revisión bibliográfica del presente artículo se utilizaron varias fuentes documentales. Se realizó

una búsqueda bibliográfica entre los meses de marzo y diciembre de 2019 en diferentes libros relacionados al emprendimiento. Se hizo también una búsqueda en internet de artículos científicos relacionados al tema en buscadores académicos especializados como Redalyc, en la Biblioteca del CAAURII¹; y tesis doctorales en Dialnet.

Se seleccionaron los documentos pertinentes a la temática, se realizó una lectura crítica del documento y se procedió a realizar su análisis y redacción. El tipo de revisión fue descriptivo, buscando identificar conceptos útiles en el tema propuesto.

3. DESARROLLO, RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1 Conceptualización del emprendimiento

A principios del siglo XVI, se conceptualiza la palabra emprendimiento como un término derivado del francés *entrepreneur*, que dio origen a la palabra inglesa *entrepreneurship*, a su vez, en castellano se asocia al término emprendedor, haciendo referencia a los aventureros que viajaban al Nuevo Mundo buscando oportunidades sin saber con certeza que esperar.

Básicamente, el emprendimiento surge con las actividades de intercambio, propias de la misma naturaleza de la economía; sin embargo, por primera vez se documentan las nociones de emprendimiento y empresario en el ensayo: "Naturaleza del comercio en general" del economista irlandés-francés Richard Cantillon (1680 – 1734). Este se refiere a los comerciantes, tenderos, lenceros, detallistas, pintores, médicos, abogados, etc. como empresarios. Para Cantillon una de las principales características de la actividad del emprendedor es la incertidumbre.

En el siglo XVIII, en la literatura económica clásica, Adam Smith manifiesta que el empresario es el capitalista que gana interés por invertir su capital. Para Karl Marx, el empresario también es considerado el capitalista pero que gana a costa de los trabajadores que los denomina proletarios. (Orozco y Chavarro, 2008).

¹CAAURII: Consorcio académico de acceso y uso de recursos de información para la investigación.

Aproximadamente en 1803, el economista y empresario textil Jean-Baptiste Say, exponente de la escuela clásica economista, entendió que el empresario combina factores de producción siendo el centro de la cadena de producción, por lo que su trabajo asume un riesgo que requiere ser adecuadamente compensado.

Años después, en 1855 el economista alemán Hans von Mangoldt publica su obra “La ciencia de la ganancia del empresario”, quien definió que el empresario obtiene la ganancia de su capacidad y talento.

En esta misma época, se destaca el economista británico Alfred Marshall (1842 -1924), quien construyó una original teoría empresarial fundada sobre la distinción entre el directivo, que cobra un sueldo y el empresario, que asume los riesgos y busca el beneficio. Identificó en el empresario, alguien con capacidad de organizar el negocio, aunque las ideas de Marshall nacieron hace más de cien años, hoy siguen siendo vigentes, como el uso de la información en las empresas, la publicidad, la teoría del beneficio, la innovación como motor del desarrollo económico, y el liderazgo empresarial. (Zaratiegui, 2002 y Freire, 2015).

En 1911, Joseph Alois Schumpeter economista austro-estadounidense, publica una de sus más celebres obras “Teoría del desarrollo económico” en la que se concentra en describir al emprendedor y el fenómeno del desarrollo económico. Para Schumpeter, el emprendedor o empresario es un agente irracional, innovador, produce el avance de la sociedad, el desarrollo económico, tiene una posición social poderosa, es independiente, se siente superior a los demás, tiene un impulso de lucha, conquista constante y la satisfacción de crear. Sostiene que, un emprendedor es un líder nato con vocación por la realización de nuevas combinaciones.

En 1965, David McClelland introduce un enfoque psicológico de la motivación de los emprendedores. Según él, la necesidad de logro es lo que realmente lleva a un individuo a convertirse en emprendedor; su

hipótesis es que este factor es, en parte, responsable del crecimiento económico. (Marulanda, Montoya y Vélez; 2013).

A su vez, esta necesidad de logro está influenciada por la crianza, por aspectos sociales y culturales del entorno. Su aporte consistió, además de descubrir que este rasgo de la personalidad es indispensable para ser un emprendedor de éxito, en demostrar que este no es obligatoriamente innato, sino que se puede desarrollar. (Marulanda, Montoya y Vélez, 2013)

En 1982 el economista académico Mark Casson desarrolla su obra “Teoría del Emprendimiento”, un contenido que logra mucha influencia en el campo empresarial ya que hace énfasis en los beneficios del espíritu emprendedor como fuentes de generación de desarrollo económico y de innovación. Considera emprendedores a aquellos que emprenden grandes proyectos que implican un riesgo que los lleva a innovar. Para Casson, el éxito de un emprendedor se basará principalmente en su buen juicio, aún sin tener información precisa, por ello, son emprendedores.

Para Peter Drucker (2004), si algo en común tienen en común los emprendedores, más que una determinada personalidad, es un compromiso con la práctica sistemática de la innovación. Para Drucker, si bien el emprendimiento involucra estrategias emprendedoras la base misma del emprendimiento es la práctica de la innovación sistémica. La innovación es la función específica del emprendimiento, para cualquier tipo y tamaño de negocio, donde el emprendedor crea nuevos recursos generadores de riqueza o dota a los recursos ya existentes de mayor potencial para crearla.

Para el GEM² Bolivia (2014, p.20), el emprendimiento se define como: “Cualquier intento de establecer un nuevo negocio o desarrollar una iniciativa, sea esta autoempleo, organizar un nuevo negocio o la expansión de un negocio existente por un individuo o grupo de individuos, o un negocio establecido”. Considera que el emprendimiento puede ser generado por un tema de necesidad y también de oportunidad.

Sin embargo, esta definición ha sido ampliada por el mismo GEM Bolivia (2014, p. 59) la actividad emprendedora se puede realizar al interior de los negocios:

“El emprendimiento es una actitud que bien puede expresarse por un empleado en servicio de su empleador; a esto se conoce como **intraemprendimiento**. Esta población es aquella que ha estado involucrada en el desarrollo de un nuevo producto, servicio o unidad de negocio para el propietario del establecimiento donde desempeña funciones y con el que mantiene una relación de dependencia salarial”.

Asimismo, el GEM Global Report (2018-2019), también considera diferentes formas de emprendimiento, como ser: empresas emergentes, negocios familiares, autoempleo, trabajo libre e intraemprendimiento.

A diferencia de los principales precursores del emprendimiento, el GEM incorpora un nuevo enfoque con el intraemprendimiento, mencionando que la actividad emprendedora no será únicamente definida por la generación de un negocio, sino por la actitud que pueden tener los empleados que dependen de un salario.

Sin embargo, para el GEDI³ (2018) emprendimiento es el resultado de la capacidad que tiene una persona de ver una innovación y la habilidad de llevarla al mercado, considerando que el emprendimiento está relacionado con el crecimiento, desarrollo económico y generación de trabajo formal, a través de la innovación; lo que no coincide con las diversas formas descritas en el GEM.

Cuadro 1.1 Principales conceptos del término emprendimiento

Año - Siglo	Autor	Conceptualización
XVI I - XVIII	Varios autores	Estar listo a tomar decisiones o a iniciar algo. Emprendimiento deriva del francés entrepreneur, que dio origen a la palabra inglesa entrepreneurship, traducido al español como emprendedor. Se menciona a la empresa como una actividad económica en particular y al empresario como el que tiene una empresa.
1680 – 1734	Richard Cantillon	Actividad de los comerciantes, tenderos, lenceros, detallistas, pintores, médicos, abogados, etc. quienes en su actividad viven en incertidumbre.

² GEM: Por sus siglas en Ingles, significa Global Entrepreneurship Monitor, es una investigación internacional que se realiza desde 1997 bajo la tutela del Babson College (Estados Unidos) y a London School o Business (Reino Unido), con el objetivo de medir el emprendimiento en diferentes países y observar en qué grado esta actividad afecta la tasa de crecimiento económico y la prosperidad de un país.

³ GEDI: Global Entrepreneurship and Development Institute. Es una organización con base en Washington DC, dedicada a expandir oportunidades económicas para individuos, comunidades y naciones. Fue fundada por académicos de la Universidad de George Mason, Universidad de Pecs, el Colegio Imperial de Londres y la Escuela de Economía de Londres. El proyecto principal del GEDI es el Global Entrepreneurship Index, que es una difusión avanzada en medición de la cualidad y dinámica del ecosistema emprendedor de una región.

XVIII	Adam Smith	Ganar interés por la inversión de capital.
XVIII	Karl Marx	Ganar a costa de los trabajadores (proletarios).
1803	Jean-Baptiste Say	Asumir un riesgo que requiere ser recompensado siendo el emprendedor centro de la cadena de producción.
1855	Hans von Mangoldt	Obtener una ganancia por su capacidad o talento.
1842 -1924	Alfred Marshall	Capacidad de organizar un negocio, liderizar, innovar, asumiendo riesgos para generar un beneficio.
1911	Joseph Alois Schumpeter	Innovar, producir avance en la sociedad e impulsar el desarrollo económico. Liderar con vocación por la realización de nuevas combinaciones de innovación.
1965	David McClelland	Es una necesidad de logros, influida por la crianza, el entorno social y cultural.
1982	Mark Casson	Está relacionado solo con los que inician grandes proyectos, generan desarrollo económico e innovación. Se basan en su buen juicio.
2004	Peter Drucker	Crear nuevos recursos generando riqueza. La base misma del emprendimiento es la práctica de la innovación sistémica.
2014 - 2018 -2019	GEM	Establecer un nuevo negocio o desarrollar una iniciativa, sea este autoempleo, asimismo, es una actitud que puede expresarse por un empleado al servicio de su empleador.
2018	GEDI	Capacidad de visualizar una innovación y la habilidad de llevarla al mercado.

Fuente: Elaboración propia.

3.2. Corrientes y perspectivas del emprendimiento

Al describir el origen del emprendimiento y sus principales precursores, se ha observado que estos obedecen a distintas corrientes, enfoques, perspectivas y/o modelos, por este motivo, resulta evidente que el tema tiene su complejidad y variabilidad lo que hace más interesante su historia.

Uno de los autores que investiga las perspectivas del emprendimiento empresarial es Rodríguez (2009), quien identifica cuatro:

a. La perspectiva comportamental o de comportamiento. Se concentra en la influencia que tiene la personalidad del emprendedor en el emprendimiento. Estudia las necesidades, el gusto por el riesgo y el sentimiento por controlar su destino.

b. Perspectiva psicológica o cognitiva. Se enfoca en los conocimientos aprendidos por el emprendedor. Analiza los contextos de los fracasos o los éxitos, los resultados deseados, la perseverancia, la información para la toma de decisiones o la actitud positiva.

c. La perspectiva económica. Concibe al empresario como el dinamizador del desarrollo económico.

d. La perspectiva de proceso. Se caracteriza por los procesos de emprendimiento, acciones, actividades y funciones relacionadas con la percepción de oportunidades y la creación de empresas para su desarrollo. Se enfoca en el área de la estrategia y los procesos estratégicos de la empresa, cómo se inician en el mercado y se dirigen hacia él.

Por otro lado, Arroyo (2016) identifica tres corrientes principales las cuales coinciden con Rodríguez (2009):

- La corriente económica. El principal exponente de esta corriente es Schumpeter. Para Schumpeter (1911), el emprendedor es el motor de cambio y crecimiento económico, es un generador de innovaciones que pueden dar como resultado nuevos productos, procesos, mercados, etc.
- La corriente sociopsicológica. Se centra en las características personales de los emprendedores y las diferencias existentes entre ellos.
- La corriente comportamental. Considera que son las acciones y no las características de los individuos, las que explican la actividad emprendedora. Se analiza la creación y la dirección de nuevas empresas, la formulación de estrategias emprendedoras o los factores que facilitan el éxito de la actividad emprendedora.

Con respecto a la corriente económica, Arroyo (2016) a su vez describe dos teorías:

- Teoría económica evolucionista. Rompe con los postulados tradicionales de la teoría económica estructuralista que busca una explicación de los agentes económicos desde la macroeconomía con el uso principalmente de instrumentos matemáticos, e introduce una explicación desde la microeconomía para hacer una explicación más desde la ciencia del comportamiento más próxima al ser humano.

La teoría económica evolucionista encuentra sus bases en la importancia del tiempo y la historia para entender la dinámica social, entendiendo que lo que ocurre a lo largo del tiempo puede alterar el resultado final. Por otro lado, sostiene que las empresas actúan en un entorno de incertidumbre y toman sus decisiones bajo una racionalidad limitada al no contar con la suficiente información.

Para esta teoría, el crecimiento económico se logra por medio de la innovación y tecnología. Uno de los precursores de esta teoría es sin duda Schumpeter. Para él, emprendedor no es solo el fundador de una empresa, sino un innovador que rompe con la forma tradicional de hacer las cosas y con las rutinas establecidas, generando así una “destrucción creativa”.

- Teoría económica institucional. Teoría que se centra en el papel del proceso evolutivo y las instituciones sociales en la formación del comportamiento económico. Emplea el concepto de “Institución”, entendiendo como una fuerza o factor ideado por el hombre para configurar o guiar la interacción y el comportamiento humano; es decir, son las instituciones las que fijan las normas y reglas que rigen una sociedad que afectan al desempeño económico.

Por lo cual se puede decir de esta teoría, que la decisión de convertirse en empresario y la creación de empresas en un determinado momento y lugar, está condicionada por factores socioculturales o del marco institucional, siendo estos factores externos o del entorno.

La mayoría de los autores coinciden con estos enfoques que vendrían a ser los más clásicos; sin embargo, es necesario mencionar la propuesta de Rodríguez (2009), quien describe dos perspectivas más:

- a. Perspectiva cultural. Es una perspectiva antropológica, concentrada en el acto del individuo en decidir

aprovechando oportunidades que existen en el entorno, con base en su pensamiento creativo e innovador. En este contexto, las decisiones desde lo antropológico son producto de los imaginarios, representaciones o mentalidades sobre la forma de concebir las oportunidades de innovación, de creación y de negocio.

b. Perspectiva psicoanalítica. En esta perspectiva se sostiene que la personalidad emprendedora se establece en la capacidad interior del individuo para interpretar la realidad a través de imágenes, producto de su experiencia, formación, actitudes y costumbres.

En este mismo sentido, varios otros autores, coinciden en que el emprendimiento tiene que ser concebido desde una perspectiva holística e integral dando una apertura más multidisciplinaria a su estudio. Se observa, que el enfoque más estudiado inicialmente fue económico y empresarial, la gran mayoría de los autores clásicos con formación predominante económica focalizan sus estudios desde esta perspectiva. Posteriormente, se observa que en nivel que la psicología y la sociología van ganando terreno en el mundo académico, sus aportes se van notando en el estudio del emprendimiento. Con el avance de la psicología, se da lugar al estudio comportamental del emprendedor, buscando describir como se comportan los emprendedores y que cualidades poseen.

3.3 Emprendimiento, crecimiento y desarrollo económico

La relación entre el emprendimiento, el crecimiento y desarrollo económico ha sido ampliamente estudiada. Según Arroyo (2016) hace referencia a varios autores que han tratado de mostrar desde la década de los 60 la influencia que el emprendimiento tiene sobre el crecimiento y desarrollo económico de los países y/o sus regiones (Baumol, 1968; Leff, 1979; Birch, 1979; Wennekers & Thurik, 1999; Reynolds, 2000; Acs & Story, 2004; Karadeniz, 2006; Naudé, 2010; Acs & Audretsch, 2010).

Arroyo (2016) en su investigación indica que, si bien los modelos económicos centrados principalmente en la matemática para explicar el crecimiento y desarrollo económico son útiles y sofisticados, son incompletos y con falta de precisión ya que habían ignorado la figura del emprendedor. Por otro lado, los modelos que toman en cuenta el papel del emprendedor como un modelo de crecimiento endógeno precisan tanto de los investigadores que generan ideas y de la figura del emprendedor que las transforma en innovación para generar operaciones económicas viables.

Hoy, la realidad demuestra que Shumpeter tenía razón al afirmar que el progreso económico se obtiene como la consecuencia del desequilibrio dinámico que produce el emprendedor en su entorno (Enrique, 2008). El emprendimiento es un factor clave para el dinamismo en la economía, promoviendo nuevas empresas que generan trabajo, intensificando la competitividad e incrementando la productividad a través de la tecnología y la innovación (Arroyo, 2016).

Según Enrique (2008), el progreso de las naciones es posible gracias a la acción de los emprendedores y recursos para generar prosperidad, las naciones más desarrolladas tienen más líderes emprendedores que recursos. Por otro lado, las escuelas económicas ortodoxas muy centradas en sus modelos matemáticos mantenían al emprendedor como una variable del entorno y no como el factor fundamental del desarrollo.

En el GEM (2014), se presenta una relación positiva entre actividad emprendedora y crecimiento económico. El GEM (2014, p. 27) destaca que: “En países de altos ingresos prevalecen los emprendimientos de oportunidad, mientras que en los países de bajos ingresos los emprendimientos son mayormente por necesidad”. Para el modelo propuesto por el GEM (2014, 2018-2019), el crecimiento económico está relacionado con el proceso emprendedor quien contribuye al desarrollo económico global.

3.4 El Emprendimiento y su relación con el emprendedor

Dado que en la teoría del emprendimiento aparece la figura del emprendedor, es necesario referirse a este de manera específica por el papel central que tiene en el crecimiento y desarrollo económico. Tal como lo manifiesta Rodríguez (2009), estudiar las empresas como centro de desarrollo de emprendimiento exige el análisis del origen del emprendedor y sus características, para comprender sus contribuciones al emprendimiento como fenómeno socioeconómico.

También indica Enrique (2008), que detrás de una empresa siempre existe la personalidad de su creador o gestor. “Emprendedor es quien aborda la aventura de un negocio, lo organiza, busca capital para financiarlo y asume toda o la mayor parte del riesgo”. (Enrique, 2008, p. 27)

Barrera (2012), como resultado de su investigación, propone: “El emprendedor es un individuo que desarrolla continuamente actividades para la creación y el crecimiento de organizaciones; el emprendimiento es un área del conocimiento que se encarga de investigar y comprender a los individuos que crean organizaciones y al proceso que permite el crecimiento de las empresas”. (Barrera, 2012, p. 143)

Para Asensio y Vásquez (2009, p. 4):

“El emprendedor es el que identifica las oportunidades, se anticipa y las hace realidad asumiendo un riesgo. El espíritu emprendedor está estrechamente ligado a la iniciativa y a la acción. Las personas dotadas de espíritu emprendedor poseen la capacidad de innovar; tienen voluntad de probar cosas nuevas o hacerlas de manera diferente; son creativas y flexibles. Hay emprendedores en todos los ámbitos: en el económico, en el científico, en el político. En el ámbito económico, el espíritu emprendedor se identifica con el espíritu empresarial. Crear una empresa implica identificar una oportunidad de negocio, organizar los recursos necesarios para su puesta en marcha y hacerla realidad”.

3.5 Una propuesta sobre la definición de emprendimiento

Como resultado de este relevamiento y análisis, los autores conceptualizan emprendimiento como:

“Emprendimiento, es la actitud de un emprendedor, que tiene determinadas cualidades para tomar la decisión de realizar acciones, que le permitan desarrollar una empresa innovadora, que genera beneficios económicos e impulsa el desarrollo de la sociedad”.

Se propone una definición holística del emprendimiento, porque: inicialmente considera al emprendedor como una persona con actitud, considerando una perspectiva comportamental y psicológico; que toma la decisión de realizar acciones para desarrollar una empresa innovadora, refiriéndose a una perspectiva de proceso; genera beneficios económicos, considera una perspectiva económica; e impulsa el desarrollo de la sociedad considera una perspectiva social.

2. CONCLUSIONES

En la literatura clásica económica y artículos especializados se encuentran diferentes definiciones sobre emprendimiento y sobre la figura del emprendedor. Al analizar las diferentes corrientes y escuelas, queda claro que el origen y los efectos del emprendimiento y de la participación de los emprendedores en las sociedades, no solo se entienden desde las matemáticas, sin también desde el comportamiento humano condicionado por el contexto y factores internos y externos.

El concepto propuesto por los autores de este artículo sintetiza los principales aportes de diferentes estudiosos del tema, definiendo inicialmente al emprendedor desde una perspectiva holística que incluye aspectos actitudinales, comportamentales y psicológicos y consecuentemente una definición de emprendimiento vigente que permitirá tener un marco conceptual claramente definido para futuras investigaciones en esta línea.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] Anthony, A. (2015). *The Little Black Book of Innovation*. México: Cengage Learning.
- [2] Alonso, C. & Fracchia, A. (2011). El emprendimiento shumpeteriano aportes a la teoría económica moderna. *Revista de Administración, Finanzas y Economía*. México.
- [3] Asensio, E., & Vásquez, B. (2009). *Empresa e Iniciativa Emprendedora*. Madrid: Paraninfo.
- [4] Arroyo, M. (2016) *Emprendimiento y Universidad Emprendedora*. España: UPV
- [5] Barrera, S. (2012). Análisis del campo del emprendimiento desde un estudio de casos. *Revista Ciencias Estratégicas*. Colombia: Boyacá.
- [6] Bosma, N. & Kelley, D. (2018) *Global Entrepreneurship Monitor 8018/2019 Global Report*. GEM
- Casson, M. (2004). *Entrepreneurship and the theory of the firm*. UK
- [7] Díez A. (2017). *El concepto de Emprendedor: origen, evolución e interpretación*. Universidad de Navarra. Pamplona, España.
- [8] Drucker, P. (2004) *La disciplina de la innovación*. Harvard Business School.
- [9] Enrique, J. (2015). *Pensamiento y gestión*. Bogotá.
- [10] Flor, M., Alonso, & Vélez; J., (s.f.). *Teorías motivacionales en el estudio del emprendimiento*. U del norte.
- [11] Freire, M. (2015). *Formación para el emprendimiento en la enseñanza de economía y escuelas de negocios*. España: ESIC.
- [12] Herrera C. y Montoya L. (2013). *El emprendedor: una aproximación a su definición y caracterización*. *Revista Punto de Vista V.*, No 7. Colombia.
- [13] *Global Entrepreneurship Monitor (2014). Informe GEM Bolivia 2014*. UCB
- [14] Herrera, J. (2017). *Impacto Emprendedor*. Bogotá: Alfaomega
- [15] ITESM. (2018). *Retos de las ciencias administrativas desde las economías emergentes*.
Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general, Richard Cantillón. (s.f.). Obtenido de www.elcato.org/sites/default/files/naturalezadelcomerioelectronico.pdf
- [16] Marulanda V.; Montoya R.; Vélez J. (2019). *El individuo y sus motivaciones en el proceso emprendedor*. Universidad & Empresa. UR.

[17] Orozco, L.& Chavarro, D. (2008). Universidad y Emprendimiento. Hallazgos- Universidad Santo Tomas.

[18] Rodriguez, R. (2009). Pensamiento y gestión: redalyc.org/articulo.oaid6461221005

[19] Suárez, O. M. (2014). Shumpeter, Innovación y Determinismo Tecnológico.

[20] Terán E. y Guerrero A. (2020). Teorías de emprendimiento: revisión crítica de la literatura y sugerencias para futuras investigaciones. Revista Espacios Vol. 41 (No 7)

[21] Zarategui, J. (2002). Alfred Marshall y la teoría económica. Universidad de Valladolid.